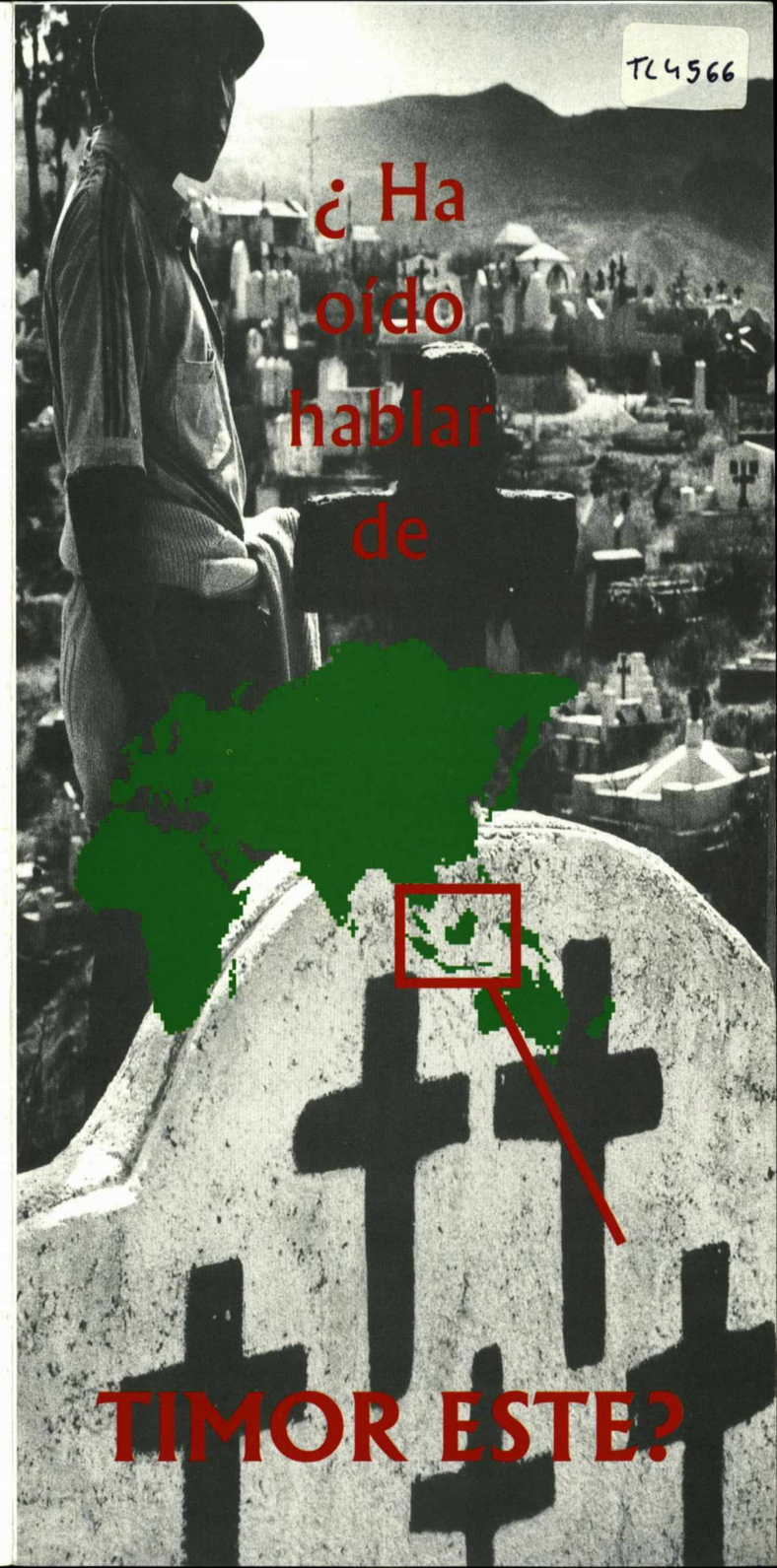
exterior testimonios e imagenes que dan fe del terrible sufrimiento que padecen los timorenses. Como resultado, se han formado por todo el mundo grupos que reclaman el respeto de los derechos humanos en Timor y el derecho de sus habitantes a la autodeterminación.

La comunidad internacional

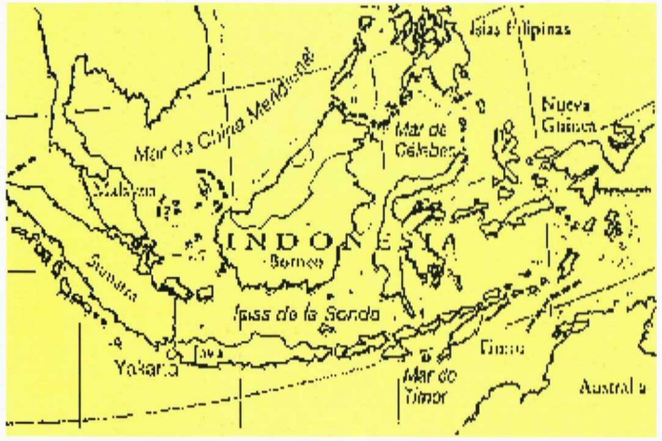
La comunidad internacional nunca reconoció la anexión de Timor. La ONU, por ejemplo, condenó tanto la invasión como la posterior anexión. Sin embargo, se evitó actuar con la contundencia empleada en problemas similares, como el planteado por la invasión de Kuwait.

La concesión en 1996 del Premio Nobel de la Paz a los timorenses José Ramos Horta (diplomático) y Carlos Filipe Ximenes Belo (obispo de Díli) es fruto de un mayor conocimiento de la situación y a la vez causa de una mayor difusión del problema de su pueblo. Los gobiernos occidentales no han podido en buena medida responsables de la situación permanecer ajeno al cambio operado. Cabe esperar que una mayor presión de la opinión pública conduzca a políticas que permitan solucionar un grave problema internacional y una escalofriante situación de los derechos humanos.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE TIMOR
Apdo. 291 - 03201 Elche
Tel. y Fax 966 670 815
E-mail timoreste@apdo.com



EL CONFLICTO DE TIMOR ESTE: UNA CUESTIÓN PENDIENTE PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL



Situación de Timor Este

Timor Este es un territorio que ocupa la parte oriental de la isla de Timor, el enclave de Ocussi en Timor Occidental y la vecina isla de Ataúro. Está situada en el archipiélago de Insulindia, teniendo como vecinos a Indonesia y a Australia, cuyas costas se encuentran al sur. La superficie de Timor Este es de unos 19.000 km^2, ligeramente inferior a la de la Comunidad Valenciana. Por su extensión, ocupa el primer lugar en el listado de territorios no autónomos de Naciones Unidas y supera a varias decenas de estados.

El pasado colonial y el intento de descolonización

Los portugueses llegaron a Timor a inicios del s. XVI. Entre 1580 y 1640 Timor se integró, como el resto de los territorios portugueses, en la monarquía hispánica, pero sólo formalmente, ya que el dominio efectivo del territorio no llegó hasta fines del s. XIX y principios del XX. Cuando la Revolución de los Claveles (1974) promovió la descolonización del imperió portugués, aparecieron grupos políticos que aspiraban a la independencia. Esto contravenía los intereses del régimen dictatorial de Suharto, instalado en Indonesia tras un baño de sangre en el que perecieron un millón de indonesios.

Genocidio y recolonización

Fracasado un intento de anexión pacífica del territorio, Indonesia alentó disensiones internas entre los timorenses que llevaron a una breve guerra civil, en la que venció el partido independentista Fretilin. Indonesia aprovecho esta situación para intervenir abiertamente, con el beneplácito de los países occidentales, señaladamente de los Estados Unidos, todavía en el contexto de la guerra fría.

Durante los primeros años la mayor parte del territorio y la población permaneció en zonas liberadas, pero en 1979 los indonesios se hicieron con el control del territorio, aunque persiste desde entonces la actividad guerrillera. La invasión produjo la muerte de entre 200.000 y 300.000 timorenses en 1975 eran 700.000 lo que constituye el mayor genocidio en términos porcentuales al menos desde la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo la tragedia del pueblo timorense ha pasado durante años prácticamente desapercibida para la opinión pública de los países occidentales, que entre tanto estrechaban sus lazos comerciales y proporcionaban armamento a la corrupta dictadura indonesia de Suharto. Derribado este, un hombre de su entorno, Yusuf Habibie, se obstina en mantener la situación colonial en Timor Este.

Resistencia y solidaridad internacional

La resistencia timorense desde hace años dio prioridad a la protesta pacífica, lo cual no ha impedido que los ocupantes indonesios sigan actuando con la misma brutalidad que caracterizó los peores años del genocidio. Pero cada vez fluyen más al